

Abordaje psicosocial en comunidades afectadas por el proyecto El Zapotillo: Acasico, Palmarejo y Temacapulín

Elvia Susana DELGADO RODRÍGUEZ·
Rosa Estela TORRES BRISEÑO··
Ana Araceli NAVARRO BECERRA···
Carlos OLVERA CORTÉS····

Resumen

El documento expone reflexiones preliminares en torno al avance alcanzado en la implementación del proyecto “Abordaje psicosocial en comunidades afectadas por el proyecto El Zapotillo: Acasico, Palmarejo y Temacapulín”. Se trata de un proyecto de investigación-incidencia que se encuentra en su fase inicial de análisis e identificación de las afectaciones psicosociales asociadas al despojo/amenaza de despojo por la construcción de la Gran Represa El Zapotillo en la región Altos Sur de Jalisco. Se parte del enfoque psicosocial y una mirada transdisciplinaria que integra aportes y planteamientos hechos por otros enfoques como el de género e interseccionalidad, el de derechos humanos y las miradas decoloniales. Contempla la implementación de técnicas cualitativas de investigación de tipo etnográfico (entre ellas, la observación participante, entrevistas, no directivas) y la aplicación de técnicas participativas como talleres, sesiones colectivas, grupos focales, círculos de discusión y el uso de herramientas

· Doctora en Ciencias Sociales con orientación en Estudios sobre Región, Especialización en Estudios de Género. cunorte, UDG. SNI I. elvia.delgado@academicos.udg.mx | <https://orcid.org/0000-0001-5844-717X>

·· Doctora en Ciencias Sociales con orientación en Sociología. Forma parte del equipo de investigación e incidencia del proyecto “Abordaje psicosocial de las comunidades: Acasico, Palmarejo y Temacapulín, afectadas por el proyecto El Zapotillo” Centro Universitario del Norte (Cunorte), Universidad de Guadalajara (UDG). rossaestela@gmail.com | <https://orcid.org/0009-0000-6541-4456>

··· Doctora en Educación con orientación en identidades y mercados de trabajo. Posdoctorante en el proyecto “Abordaje psicosocial de las comunidades: Acasico, Palmarejo y Temacapulín, afectadas por el proyecto El Zapotillo” Cunorte, UDG. SNI nivel candidato. a_aracelinavarro@yahoo.com.mx | <https://orcid.org/0000-0003-3667-2274>

···· Maestro en Ciencias Políticas, psicoterapeuta. Forma parte del equipo de investigación e incidencia del proyecto “Abordaje psicosocial de las comunidades: Acasico, Palmarejo y Temacapulín, afectadas por el proyecto El Zapotillo”. Cunorte, UDG. psic.olvera.cortes.carlos@gmail.com | <https://orcid.org/0009-0003-9338-5025>.

tales como lluvia de ideas, técnicas narrativas, artísticas y asociativas. Los avances de la primera etapa del proyecto permiten identificar como observaciones preliminares las diferencias en recursos y condiciones entre las tres comunidades que definen posiciones distintas en la respuesta y afrontamiento del conflicto y, por lo tanto, en sus afectaciones psicosociales. Se constatan también características de fragmentación y divisiones internas en las tres comunidades, así como la presencia de desgaste y desconfianza hacia organismos estatales y actores externos a las comunidades.

Palabras clave: afectaciones psicosociales, despojo, desplazamiento.

Introducción

El proyecto de la presa El Zapotillo fue anunciado en el año 2005 con el argumento de que su edificación abastecería de agua potable a la ciudad de León, en el estado de Guanajuato, y a algunas ciudades del nororiente de Jalisco. Inicialmente, los estudios de subsuelo realizados por la Comisión Nacional del Agua contemplaban una cortina de 80 metros de altura; sin embargo, para el 2007 —sin una consulta previa— la población se dio cuenta de que la capacidad de almacenamiento de la presa aumentaría con una cortina de 105 metros de altura, lo que significaba la inundación y desplazamiento de las poblaciones de Acasico, en el municipio de Mexcicacán, y de Palmarejo y Temacapulín, en el municipio de Cañadas de Obregón, ambos ubicados en la región de los Altos del estado de Jalisco.

Tras 16 años de conflicto y un proceso de resistencia por parte de las comunidades afectadas, en el 2021 se anunció que la presa El Zapotillo quedaría con un embalse de 80 metros evitando la inundación de las tres comunidades. Esta decisión daría paso al desarrollo de un plan de apoyo para las comunidades afectadas acordado por el Gobierno federal y habitantes de dichas poblaciones.

En este contexto, el proyecto de investigación-incidencia “Abordaje psicosocial de las comunidades Acasico, Palmarejo y Temacapulín, afectadas por el proyecto El Zapotillo”¹ se realiza bajo la solicitud del Comité

1 El proyecto es coordinado por la Dra. Elvia Susana Delgado Rodríguez y la participación de un equipo psicosocial integrado por el Dr. Jorge Gastón Gutiérrez Rosete Hernández (coordinador del peritaje psicosocial realizado en el 2010 sobre el impacto psicosocial y riesgo de desplazamiento forzado en Temacapulín frente a la construcción de la presa), Ana Araceli Navarro Becerra, Susana Hernández Arias, Angélica Jazmín Albarrán

Salvemos Temacapulín, Acasico y Palmarejo en el marco de las demandas incluidas en el *Plan de Justicia para la Reparación Integral de los Daños* ante el Gobierno federal.

El colectivo de incidencia-investigación a cargo del proyecto rescata la experiencia de 16 años de seguimiento al conflicto y 12 años de acompañamiento psicosocial en la comunidad de Temacapulín. El conjunto de conocimientos y observaciones construidas a lo largo de estos años de actividades y experiencias compartidas con habitantes de la comunidad durante el proceso del conflicto sirven hoy como antecedente para el diseño de este proyecto. Se plantea como una etapa de seguimiento para el caso de Temacapulín y un primer acercamiento en Acasico y Palmarejo, comunidades de las que no se tiene aún una evaluación que dé cuenta de las probables afectaciones psicosociales asociadas al conflicto por la represa El Zapotillo.

Derivado del trabajo del colectivo de investigación-incidencia donde se le dio seguimiento al conflicto, se identificaron dos problemáticas relacionadas con la imposición de megaproyectos como el de la gran represa El Zapotillo, mismas que justifican la relevancia del presente proyecto.

Invisibilidad institucional y científica de los efectos a nivel psicosocial asociados a la implementación de proyectos de grandes represas en México

Los esfuerzos por visibilizar los efectos de la construcción de grandes represas como mecanismos de manejo del agua han considerado una serie de impactos negativos ocasionados por la modificación biofísica y del paisaje ecológico de los territorios intervenidos. El informe elaborado por la Comisión Mundial de Represas en el año 2000 concluye que tanto la planeación como la implementación y operación de este tipo de obra hídrica producen una serie de impactos violentos con efectos negativos para los sistemas biofísicos, entornos ambientales y en particular para las poblaciones que se encuentran en o próximas a los embalses. El mismo informe refiere lo siguiente:

Ledezma, Valeria Patricia Moscoso Urzúa, Rosa Estela Torres Briseño, Carlos Olvera Cortés e Iker Javier Pulido Rodríguez.

En términos de los impactos sociales de las represas, la Comisión encontró que con frecuencia los efectos negativos no se valoraban ni se tomaban en cuenta adecuadamente. Existe una gran variedad de impactos que abarcan las vidas, los medios de subsistencia y la salud de las comunidades que dependen de los ambientes ribereños afectados por las represas (Comisión Mundial de Represas, 2000, p. 19).

De esta forma, además de las afectaciones ambientales y el daño a la biodiversidad de la región; del impacto en la salud, la pérdida de fuentes de alimentación y formas de vida tradicionales; así como del desplazamiento forzado de personas y comunidades enteras que ven vulnerados seriamente sus derechos humanos (particularmente el derecho a la libre circulación, a la propiedad, a la vivienda y a la indemnización adecuada); es indispensable evidenciar la forma en que los conflictos entre las comunidades involucradas y las instancias promotoras de los megaproyectos causan daños psicosociales en la población.

El proceso de acompañamiento psicosocial realizado en Temacapulín ha permitido identificar que la relación conflicto-afectación psicosocial está caracterizada por fenómenos como división al interior de la comunidad; polarización de las posturas políticas frente al estado y al interior de la comunidad; desgaste físico, mental y emocional en individuos y colectivos; miedo, enojo, desesperación y estrés asociado al conflicto en individuos y colectivos; desconfianza hacia el Estado y otros agentes externos; ruptura de los lazos de solidaridad al interior de la comunidad, entre otros más particulares, asociados todos a la fragmentación de las relaciones socioafectivas y la ruptura del tejido sociocomunitario (Delgado-Rodríguez, 2018a, 2018b, 2020a, 2020b, 2022; Rosete Hernández, 2010).

Es importante tomar en cuenta que la implementación de un plan de reparación integral de daños en las comunidades de Acasico, Palmarejo y Temacapulín requiere de la implementación de estrategias dirigidas a restablecer el tejido sociocomunitario y a reconocer y fortalecer la capacidad de afrontamiento que las comunidades han desarrollado durante el proceso de conflicto. Para ello, es necesario visibilizar los impactos psicosociales que, a nivel individual, familiar y comunitario, se suman a la complejidad de daños y afectaciones provocados por el despojo y la amenaza de despojo asociados a la imposición de estos proyectos.

Herramientas de evaluación y guías metodológicas para el acompañamiento y atención

El acompañamiento a procesos de afectaciones psicosociales requiere (además de identificar y documentar el tipo de daños individuales, familiares y comunitarios derivados de procesos de despojo y amenaza de despojo) del diseño y disposición de herramientas metodológicas que recuperen experiencias previas de acompañamiento psicosocial en contextos similares y sirvan como modelos de referencia para el aprendizaje colectivo en otras comunidades.

Si bien en la actualidad no se cuenta con guías metodológicas que de forma específica aborden situaciones de afectaciones psicosociales por despojo o amenaza de despojo; sí se han desarrollado propuestas para acompañar procesos de afectación psicosocial en comunidades que se han enfrentado a diversas situaciones conflictivas como guerras prolongadas, catástrofes de origen natural, violencias sistemáticas. Aunque la naturaleza de estos conflictos es distinta, dichas propuestas ofrecen fundamentos teóricos y metodológicos para impulsar procesos de coparticipación comunitaria que permitan, además de responder a las necesidades individuales y familiares, reconstruir redes sociales de apoyo para el afrontamiento colectivo de los impactos que las violaciones a los derechos de las comunidades y sus habitantes han ocasionado. Asimismo, estas experiencias pueden servir como referentes para delinear alternativas hacia el reconocimiento e institucionalización de estas prácticas para la reparación del daño y la justicia como procesos de atención prioritaria.

Metodología

Desde una perspectiva psicosocial, el planteamiento del proyecto requiere de una mirada *multi-* y transdisciplinar que integre aportes y planteamientos hechos por otros enfoques como el de género e interseccionalidad, el de derechos humanos y las miradas decoloniales. Tejer entre estas perspectivas abre las visiones y nos aproxima a identificar, caracterizar y comprender de manera más clara las condiciones y los impactos psicosociales específicos y diferenciados que viven las personas, grupos y comunidades de Acasico, Palmarejo y Temacapulín, quienes han pasado por

experiencias de violencias y violaciones a derechos humanos, en este caso, consecuencia de la construcción de la gran represa El Zapotillo.

Vasilachis (2006, p. 29) explica que el proceso de investigación cualitativa parte del supuesto fundamental de que es relevante la manera en que el mundo social es construido, comprendido y experimentado por la perspectiva de sus participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su experiencia, por su conocimiento, por sus relatos.

Desde esta perspectiva, y dada la naturaleza de las afectaciones psicosociales, consideramos que el abordaje cualitativo es la vía más pertinente para acercarnos a las vivencias e interpretaciones individuales y colectivas de quienes habitan las comunidades de Acasico, Palmarejo y Temacapulín, desde la complejidad de los procesos sociales en los que han estado inmersos.

A su vez, el trabajo a desarrollar con las comunidades toma como referencia el enfoque psicosocial, que permite observar y comprender las respuestas y comportamientos de las personas y colectivos que han atravesado diversas violencias y violaciones a sus derechos, sin aislarlos de los contextos en que estos ocurren, reconociendo las múltiples y complejas afectaciones que experimentan, así como los distintos recursos que poseen para hacer frente a las situaciones que atraviesan (ALUNA, 2015).

Autores como Martín-Baró (1983, 1986), Dupuis (2009), Beristain (2010) y Müller y Correa (2017) defienden que los abordajes psicosociales apuntan a la construcción de caminos y acciones concretas que permitirán un análisis situado e integral de las situaciones para, y desde ahí, determinar en conjunto con las poblaciones —a través de colaboraciones participativas, abiertas y flexibles—, los impactos, necesidades y estrategias, considerando procesos individuales, familiares y comunitarios, desde distintos ámbitos y modalidades, buscando impulsar en los espacios cotidianos procesos de transformación de la realidad social.

De esta forma, la metodología propuesta integra una diversidad de métodos y perspectivas metodológicas, entre ellos, la observación participante, la implementación de entrevistas no directivas (semiestructuradas, no estructuradas y a profundidad) y el uso de técnicas participativas como talleres, sesiones colectivas con sectores específicos (jóvenes, infantes, adultos, adultos mayores, mujeres, hombres) y con la comunidad en su conjunto, grupos focales, círculos de discusión y el uso de herramientas tales como lluvia de ideas, elaboración de dibujos individuales y colec-

tivos, líneas del tiempo, técnicas narrativas, artísticas y asociativas, así como dinámicas de juego.

Asimismo, con el propósito de analizar y documentar el impacto emocional, se recurrirá a la aplicación de algunos instrumentos estandarizados que identifican el grado, origen e impacto del trauma psicosocial vivido. Las escalas propuestas son: La Lista de Verificación de Trastorno de Estrés Postraumático (PCL-5) para DSM-5 y el Cuestionario de Valoración del Impacto Vital Ontológico (VIVO). Los datos obtenidos se complementarán con un análisis sobre las principales afectaciones a la salud reportadas por la población a través de las consultas médicas realizadas en los últimos años.

La aplicación de los métodos y técnicas propuestas se realizará de forma transversal en tres etapas de implementación y desarrollo del proyecto:

- Análisis e identificación de las afectaciones psicosociales individuales, familiares y comunitarias desde una perspectiva psicosocial y colaborativa en las tres comunidades. En esta etapa, además de hacer uso de las técnicas participativas propias del enfoque psicosocial y la perspectiva cualitativa, se lleva a cabo la aplicación de las pruebas estandarizadas.
- Diseño e implementación de una estrategia colaborativa de acompañamiento y atención psicosocial a nivel individual, familiar y comunitario, e intersectorial (niñez, mujeres, personas adultas mayores, hombres, juventudes y equipo de coordinación) en las tres comunidades.
- Diseño e implementación de una estrategia de disseminación de los resultados de la evaluación y el acompañamiento psicosocial, así como de un modelo de abordaje y atención psicosocial.

Resultados y discusión

Actualmente, el proyecto se encuentra en su fase inicial que corresponde a la identificación y análisis de las afectaciones psicosociales. Se han implementado diversas herramientas cualitativas que nos permiten una primera aproximación a las comunidades.

Debido a que aún está en preparación el proceso de implementación de las escalas e instrumentos estandarizados para la identificación de los

impactos del trauma psicosocial en la población, no se cuenta aún con datos que permitan configurar resultados definitivos sobre las afectaciones. Sin embargo, a partir del proceso de acercamiento y abordaje cualitativo en las comunidades, emergen algunos puntos preliminares de discusión que permiten perfilar la situación particular de las tres comunidades, los cuales se presentan a continuación.

Acasico, Palmarejo y Temacapulín: formas diversas de afrontar el conflicto

Por su ubicación geográfica, las comunidades de Acasico, Palmarejo y Temacapulín han enfrentado el riesgo de desplazamiento ante la posibilidad de que la gran represa El Zapotillo rebase los límites establecidos recientemente que evitarían su inundación.

Durante 16 años de conflicto, las comunidades han afrontado de distinta manera el riesgo de despojo e inundación y, como consecuencia, muestran diferentes procesos, dinámicas y formas de afectación. Tales diferencias han sido definidas por sus características históricas, culturales, sociales y demográficas, que significan a su vez desigualdades en la disposición de recursos y la capacidad de las comunidades para desplegar redes de apoyo para hacer frente a las amenazas de despojo.

De las tres comunidades, Temacapulín es la más grande en cuanto a territorio y población. El censo de 2010 (INEGI, 2010) reportaba 332 habitantes y un total de 210 viviendas, de las cuales 101 se registraron como habitadas, 44 deshabitadas y 65 de uso temporal. De acuerdo con el censo de 2020 (INEGI, 2020), aunque en el transcurso de diez años la población se redujo a 269 habitantes, el número de viviendas (totales y ocupadas) aumentaron ligeramente: 214 viviendas; 106 habitadas, 50 deshabitadas y 58 de uso temporal.

Por su parte, la comunidad de Acasico tuvo una disminución en su población y en el número de viviendas (totales y habitadas): la población se redujo de 73 habitantes registrados en el censo de 2010 a 53 en el de 2020; el número de viviendas habitadas disminuyó a 22 en el 2020 mientras que las de uso temporal aumentaron a 49 en el mismo año (los datos según el censo de 2010 fueron de 73 habitantes, 25 viviendas habitadas y 35 de uso temporal).

Finalmente, según el censo de 2010, Palmarejo registraba una población de 13 habitantes y un total de 15 viviendas, de las cuales, apenas seis se encontraban habitadas y una en uso temporal), En el censo del 2020 la comunidad fue declarada como deshabitada.

Si bien los datos aportados por ambos censos muestran cambios correspondientes a diez años de evolución del conflicto por la gran represa El Zapotillo, es importante considerar que los datos censales no alcanzan a evidenciar el probable impacto en población posterior al anuncio de no inundación de las tres comunidades ocurrido en el segundo semestre de 2021. Pese a ello, los datos nos permiten hacer algunas vinculaciones con los procesos ocurridos en las tres comunidades en torno al conflicto.

En el caso de Temacapulín, desde los primeros años posteriores al anuncio de la construcción de la presa, la comunidad reacciona manifestando su oposición a la inundación de la comunidad y el desplazamiento de sus pobladores. Se despliegan una serie de acciones impulsadas por la comunidad para vincularse con autoridades estatales y manifestar su rechazo al proyecto; comienzan a surgir formas de organización colectiva tanto al interior de la comunidad como a través de la vinculación con los “hijos ausentes”² y colectivos afines al movimiento. En este marco, ocurre la adhesión al Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos y se conforma el Comité Salvemos Temacapulín, Acasico y Palmarejo, integrado por habitantes de la comunidad para la gestión coordinada de las acciones comunitarias y que, a la fecha, continúa coordinando la vinculación y negociaciones con las instancias federales.

De esta forma, durante todo el proceso del conflicto, la comunidad de Temacapulín ha liderado e impulsado el movimiento de resistencia realizado también a favor de las comunidades de Acasico y Palmarejo. Para ello, ha sido fundamental el desarrollo de procesos de organización y la vinculación con otros colectivos para el fortalecimiento de las capacidades y recursos comunitarios. Importantes liderazgos han emergido y se han fortalecido durante el proceso; se destaca el papel protagónico de las mujeres en los procesos de organización, lucha y rechazo a las entidades promoventes del proyecto, así como la participación de la población adulta mayor en el movimiento.

2 Las comunidades de Temacapulín residentes en otras regiones del país y en el extranjero han tenido un papel esencial en el apoyo al movimiento de lucha y resistencia.

Actualmente, se observan en la comunidad diversas viviendas en proceso de remodelación y construcción, hecho que evidencia que, pese a la incertidumbre de la población y el riesgo de inundación, la comunidad continuó activa y sigue proyectando su permanencia en el territorio.

En la comunidad de Acasico, el proceso siguió un curso distinto. Según información proporcionada por diversos actores clave y de acuerdo con publicaciones disponibles sobre estudios realizados en la comunidad, la población mantuvo un proceso de vinculación y coordinación con la Fundación México Sustentable,³ a través de la cual se establecen acuerdos para la venta de las viviendas y su reubicación geográfica. Pese a ello, la construcción de las nuevas viviendas no logra culminar y la población permanece en la comunidad ante la incertidumbre no solo de la inundación, sino de la efectiva entrega de las viviendas prometidas.

Cabe señalar que, según versiones de distintos informantes, solamente uno de los habitantes se opuso a la inundación del pueblo y la venta de su propiedad, sumándose a las acciones realizadas por el movimiento de resistencia liderado desde Temacapulín.

En el caso de Palmarejo, a diferencia de Acasico y Temacapulín, estamos frente a una comunidad ya desplazada y despojada de su territorio. De acuerdo con información recibida por distintos actores vinculados a la comunidad, la población fue fragmentada y se encuentra dispersa en diferentes zonas. Los datos publicados por el censo de 2010 coinciden con versiones aportadas por informantes clave, quienes refieren que, en los años que marcaron el inicio del conflicto, había seis viviendas ocupadas en la comunidad, mientras que para el 2015 había solo una familia residiendo en Palmarejo. Ellos fueron los últimos pobladores que dejaron la comunidad para ubicarse en Talicoyunque, lugar donde fueron construidas las viviendas para las familias desplazadas.

Este proceso de despoblamiento, que ya se registraba en la comunidad, hizo de sus habitantes una población con mayor vulnerabilidad y menores recursos ante los embates y amenazas de inundación del territorio. La desocupación de la comunidad fue “celebrada” con una misa en los Tres Sabinos, espacio aledaño al territorio de Palmarejo y ubicado al bor-

3 La Fundación México Sustentable realizó un trabajo de mediación en la comunidad de Acasico entre los años de 2013 y 2015, aproximadamente.

de del río Verde que ha servido desde entonces como un lugar simbólico que reúne actores afines al movimiento de resistencia.

De esta forma, una parte de la población de Palmarejo fue desplazada y reubicada en Talicoyunque; mientras que aquellos pobladores que durante el conflicto vivían de forma temporal en Palmarejo, y teniendo propiedad o familiares residentes en otras comunidades aledañas, optaron por dejar de forma definitiva Palmarejo. Finalmente, el movimiento de resistencia y las acciones a favor de la no inundación de las comunidades favorecieron la vinculación de descendientes de residentes de Palmarejo (en su mayoría, estos familiares radican en Guadalajara), quienes actualmente mantienen un proceso de coordinación y organización para la recuperación del territorio con la firme convicción de “hacer comunidad”.

El escenario común: fragmentación, desgaste y desconfianza en las poblaciones de Acasico y Temacapulín a 16 años del conflicto

El primer período de acercamiento y reconocimiento del equipo de trabajo en las comunidades ha evidenciado características comunes que exponen fragmentación y divisiones al interior de las poblaciones, además de desconfianza y poca participación en las actividades propuestas en el marco de un proceso comunitario colaborativo.

Estas situaciones se explican como parte de las afectaciones psicosociales asociadas al conflicto y son formas de expresión del proceso de desgaste producido por el largo y complejo período de lucha y resistencia. Pese a ello, requieren de un ajuste en el diseño de las estrategias metodológicas previstas a fin de integrarlas como parte de las necesidades de acompañamiento psicosocial que deben atenderse y superarse.

En el caso de Temacapulín, el desgaste al interior del comité tras 16 años de lucha y resistencia requiere de procesos de mediación que faciliten y fortalezcan la comunicación y el establecimiento de acuerdos comunes.

La comunidad de Acasico ha exigido al equipo de trabajo superar la desconfianza y las percepciones y sensaciones de engaño y traición referidas por habitantes de las comunidades, a fin de establecer nuevos puentes que les permitan construir alternativas para su beneficio en el marco de una perspectiva de derechos.

Finalmente, debido a que la población de Palmarejo se encuentra dispersa en diversos lugares, ha implicado una búsqueda de localización y establecimiento de puentes de comunicación que faciliten la identificación de actores involucrados para que, desde sus diferentes visiones, posturas y condiciones, se puedan impulsar procesos de integración y recuperación de vínculos comunitarios.

Afectaciones psicosociales según las diferentes fases y momentos en el conflicto

Hasta el momento, hemos argumentado que las afectaciones psicosociales varían en función de las diferencias en la disposición de recursos de las comunidades para afrontar el conflicto y que, a su vez, tales recursos dependen de sus características sociales, históricas, culturales y demográficas.

Aunado a ello, es importante señalar que el proceso de conflicto transita por diferentes fases en las que las tensiones se recrudecen, intensifican o permanecen en un estado latente. Esta condición heterogénea del conflicto tiene a su vez impactos psicosociales diversos que requieren analizarse en función de dicha evolución.

De esta forma, las afectaciones psicosociales ocurren a partir del momento en que los promoventes de la construcción de la infraestructura hídrica anuncian el proyecto y las comunidades se enteran, usualmente, de forma indirecta y sin tener la certeza sobre la veracidad de la información. En estas condiciones, la población experimenta incertidumbre, miedo, angustia y otros efectos psicosociales adversos relacionados con el temor a la pérdida de la propiedad, la estabilidad y la seguridad asociada al estilo de vida establecido y la vida cotidiana; estos sentimientos se acentúan ante la ausencia de información veraz y suficiente.

Una vez que se cuenta con información precisa, deviene un proceso de oposición y resistencia a los megaproyectos hidráulicos, que marca el inicio de un conflicto territorial hidrosocial por despojo y amenaza de despojo. A partir de ahí, se polarizan las posiciones en la medida en que los agentes de poder hídrico intentan imponer los proyectos por diferentes medios y las comunidades resisten.

En ese contexto, la magnitud y variedad de las afectaciones psicosociales dependerá de los recursos jurídicos, económicos o políticos con que cuentan promoventes y opositores en el tiempo (el conflicto es un proceso

histórico, marca la historia de promoventes y opositores). Por la posición de poder que ostentan los promoventes, la prolongación del conflicto favorece la imposición de los proyectos y el desgaste de las comunidades afectadas.

El desenlace de este proceso conflictivo tiene varias alternativas, cuyos extremos van desde la operación de la represa y desplazamiento de población que implica el despojo total material e inmaterial hasta la cancelación definitiva del proyecto y desaparición de la amenaza de despojo.

En todas las alternativas de desenlace, las afectaciones psicosociales y los procesos negativos que desencadenan son absorbidas por las comunidades. En el caso de lo ocurrido hasta el momento en las comunidades de Acasico, Palmarejo y Temacapulín, el anuncio sobre el mantenimiento del embalse de la gran represa a niveles que no precisan la inundación de las comunidades está acompañado de percepciones ambivalentes entre sensaciones de triunfo e incertidumbre, en tanto no observan hechos que evidencien la definitividad de la resolución. Aún no se llevan a cabo la construcción de las ventanas y vertederos que evitarían una posible inundación para las comunidades. Más aún, el estado de desconfianza que prevalece en las tres comunidades y la falta de garantías que eviten que un cambio en el gobierno en turno cambie las decisiones en torno a la construcción de la presa acentúan la incertidumbre de la población.

Finalmente, es posible señalar que lograr una resolución favorable para las comunidades y la posible cancelación definitiva del proyecto no necesariamente significa la culminación del conflicto. En este caso, la fragmentación y la división provocada en las comunidades y las consecuentes tensiones internas entre sus habitantes pueden propiciar una nueva fase en el conflicto que puede revertirse al interior de las comunidades. Este es el momento del recuento de los daños, de la evaluación sobre el actuar de pobladores, de la lucha sobre un reparto justo de los beneficios logrados. Todo ello, producto y consecuencia de las afectaciones psicosociales y del desgaste de la comunidad tras períodos prolongados de lucha y resistencia.

Conclusiones

En una primera fase de acercamiento a las comunidades de Acasico, Palmarejo y Temacapulín se han identificado diferencias importantes en las afectaciones de las tres poblaciones tras 16 años de conflicto por la construcción de la gran represa El Zapotillo. Tales diferencias están vincula-

das a distintos procesos cursados a lo largo de estos años, reflejo de sus particularidades en cuanto a historia, cultura, características sociodemográficas, disposición de recursos y redes de apoyo, que se tradujeron en posturas, formas y capacidades distintas para afrontar el conflicto.

Lo anterior debe entenderse como el marco de referencia sobre el cual habrán de comprenderse y explicarse la diversidad de formas en las que se entraman las afectaciones psicosociales de las poblaciones asociadas, de manera particular, a situaciones de despojo y amenaza de despojo derivadas de la imposición de megaproyectos, como es el caso de las grandes represas.

El trabajo de acompañamiento y seguimiento realizado previamente en Temacapulín permite sostener que la participación activa de la comunidad en acciones de resistencia y defensa de su territorio ha permitido, en algunas personas, mitigar o superar las afectaciones psicosociales. En consecuencia, dadas la diferentes complejidades en los procesos y formas con las cuales las otras dos comunidades (Acasico y Palmarejo) han vivido el conflicto, será relevante analizar la manera en que estas poblaciones han resistido y afrontado la problemática, y los recursos con los cuales es posible reconstruir el tejido comunitario.

Debido a la falta de modelos y guías metodológicas que aborden de forma particular el acompañamiento y atención psicosocial en este tipo de procesos, la sistematización de las acciones de investigación-incidencia a realizarse en las siguientes etapas del proyecto servirá como referente para futuros trabajos de acompañamiento en comunidades que enfrenten situaciones similares.

Referencias

- ALUNA Acompañamiento Psicosocial, A.C. (2015). *Claves hacia el acompañamiento psicosocial*. Cuadernillo Principal. ALUNA. https://docs.wixstatic.com/ugd/536db9_4b1749e680c5415c8b32818a75f6effc.pdf
- Beristain, C. (2010). *Manual sobre perspectiva psicosocial en la investigación de derechos humanos*. Hegoa.
- Comisión Mundial de Represas (2000). *Represas y desarrollo: un nuevo marco para la toma de decisiones*. http://www.dams.org/report/wcd_informe.htm
- Delgado, E. S. (2018a). Dimensión psicosocial del despojo en clave capitalista. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 7(3), 179-189.

- (2018b). Impactos de las represas sobre el territorio. El caso del proyecto de la represa El Zapotillo y el territorio de Temacapulín, Jalisco. *Punto CUNorte*, 4(6), 121-148. <https://revistas.cunorte.udg.mx/punto/article/view/49>
- (2020a). Temacapulín: amenaza de despojo y resistencia ante la construcción de una gran represa. *Revista Temas Sociológicos*, (27). <http://ediciones.ucsh.cl/index.php/TSUCSH/article/view/2274>
- (2020b). *Trauma psicosocial y resistencia en comunidades bajo amenaza de despojo por construcción de represas*. Editorial Universitaria.
- (2022). Memoria histórica y sistematización de experiencias en Temacapulín Jalisco. Carta Tapa Mayo. *Revista de Ciencias Sociales*, 3(6), 49-86. <https://doi.org/10.32870/ctm4.v1i6.34>
- Dupuis, N. (2009). *Peritaje psicosocial por violaciones a derechos humanos*. Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial.
- INEGI. (2010). Censo Nacional de Población y Vivienda 2010. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>
- (2020). Censo Nacional de Población y Vivienda 2020. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- Martín-Baró, I. (1983). *Acción e ideología: psicología social desde Centroamérica*. UCA Editores.
- (1986). Hacia una psicología de la liberación. *Boletín de Psicología*, 22, 219-231.
- Müller, M. & Correa, C. (2017). *Beneficios de la integración de un enfoque psicosocial en el trabajo de derechos humanos en contextos de violencia sociopolítica - Un estudio de caso*. Brigadas Internacionales de Paz-Proyecto México.
- Rosete Hernández, J. G. (2010). *Dictamen pericial en materia de psicología social*. Archivo Delegación de Temacapulín.
- Vasilachis, I. (2006) *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Gedisa.